

## **LA VIDA SUBLIME DE DANIEL VÁZQUEZ VILLAMEDIANA**

Existen miradas incatalogables, imposibles como incógnitas, quizás provenientes de ciertos resquicios de la vanguardia, pero dónde situarlas, no precisamente hacia un tratamiento costumbrista de claro olor a naftalina – como se viene reclamando o como reclaman los más aventajados seguidores del tradicionalismo más rancio, que intentan imponerse, siempre estando ahí, descontextualizando-, sino hacia la severidad del itinerario, a las raíces, las de su protagonista Víctor, que parte del paisaje árido de los campos de castilla machadianos, de esos mares agrestes azotados por un viento que agita el trigo, para recalar en el Sur, en la utopía – como ya hizo Erice en su película inacabada, por cierto presente siempre en la imaginación de esta a veces errática, no por ello interesante y audaz cinta-, tomando como hilo o excusa, más bien, el pasado del abuelo quien se traslado hasta allí tras la guerra civil.

Son por lo tanto las huellas de la memoria, solo en parte borradas, pero no del todo, latentes como indicios fructificadores, que devienen finalmente como un vagabundeo por las ruinas de la cultura, aquellas que solo se ven hoy reducidas a la rememoración, pero que una vez su influencia pudo ensancharse como un sueño más allá de los límites del Atlántico, hoy por tanto solo quedan los paisajes, las ajadas fotografías, las pinturas, los momentos -el instante de esas azoteas, de clara influencia arábica, con sus tendedores y las ropas ventiladas al sol-, las leyendas en recuerdo del ausente -mitificadas o no, es posible, como aquella pelea-, la luz sobre todo la luz andaluza -y sus colores-, las calles encaladas, los restos testigos de esa historia que no ha sido filmada - como aquellas secuencias del Sur de Erice nunca filmadas-, intentando restaurar la pervivencia, a veces partiendo de la nada, o no; las voces, los olores, la tranquilidad sin miedos, la conquista ansiada de la libertad, el agua - el Atlántico también-, la concavidad de un árbol, los recuerdos escritos sobre papel -la letra impresa del abuelo Cuco-, también los recuerdos que son los propios -las conversaciones que rellena lo que nos falta, lo oculto que nunca podremos saber-, el ansia por conocer y la experiencia, el río siempre presente -el del hoy, pero también el que habitó en el pasado-, no importa por tanto si la realidad se ve contaminada por las ficciones o viceversa, lo que de verdad tiene valor es el presente, y la memoria latente del pasado reciente o remoto rememorado, la vida sublime.

**Ficha técnica:**

**Director:** Daniel V. Villamediana

**Intérpretes:** Víctor J. Vázquez, Minke Wang, Álvaro Arroba, Pepe Grosso, Pepe Manteca

**Título en VO:** La vida sublime

**País:** España

**Año:** 2010.

**Fecha de estreno:** 04-02-2011

**Duración:** 90 min.

**Género:** Drama

**Color o en B/N:** Color

**Guión:** Daniel V. Villamediana